

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL TERCER TRIMESTRE DE 2005,  
SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

## La evolución del empleo y del paro en el tercer trimestre de 2005, según la Encuesta de Población Activa

### Introducción

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), el empleo aumentó en 296.100 personas durante el tercer trimestre de 2005, en línea con el comportamiento habitual de esta variable durante el trimestre de verano. En relación con igual período de 2004, se crearon 932.000 puestos de trabajo, en términos netos, una vez corregidos los efectos derivados del cambio metodológico introducido en la EPA 2005<sup>1</sup>. Esta cifra implica una ligera elevación de la tasa de crecimiento interanual de los ocupados, hasta el 5,1%, y confirma el marcado dinamismo que está caracterizando al empleo recientemente (véase cuadro 1). La información procedente de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), que está disponible hasta el tercer trimestre del año, muestra una evolución algo más moderada del empleo<sup>2</sup> que la que se desprende de la EPA. Según esta última información, el ritmo de aumento de los ocupados totales, en términos de la serie ajustada de estacionalidad de la CNTR, se mantuvo en el 3,2% en el tercer trimestre, al igual que en el período abril-junio<sup>3</sup>. Este comportamiento del empleo, en un contexto caracterizado por el crecimiento sostenido de la economía, como puede apreciarse en el panel izquierdo del gráfico 1, ha derivado en un avance muy modesto de la productividad aparente del trabajo.

El resto de indicadores coyunturales apuntan a un dinamismo del empleo más próximo al que refleja la Contabilidad Nacional. En este sentido, la tasa de aumento interanual de las afiliaciones a la Seguridad Social a fin de mes se elevó hasta el 5,3% en el tercer trimestre del año —desde el 3,9% en el período abril-junio—, si bien esta aceleración viene explicada por el proceso extraordinario de regularización de inmigrantes que se inició el 7 de febrero y cuyos efectos sobre la afiliación se han dado por finalizados a 31 de octubre. En efecto, hasta esa fecha el proceso de regularización habría provocado un incremento en los afiliados de entorno a 490.000 personas, según información del Ministerio de Trabajo, por lo que la tasa de avance interanual de la afiliación a la Seguridad Social, corregida de este efecto, habría mostrado una ligera ralentización en el tercer trimestre, hasta situarse en el 2,8%, calculada sobre la serie de datos a fin de mes. En el mes de octubre se prolongó esta tendencia, si bien las cifras medias de afiliados mostraron un mayor empuje. En cuanto al indicador de contrataciones, que recoge solo las entradas al empleo y, por lo tanto, tiene una naturaleza más parcial, mantuvo en el tercer trimestre la fortaleza del segundo, con tasas de crecimiento cercanas al 10%; en octubre, los datos de contratación confirman este dinamismo, con una tasa de variación interanual del 11,2%.

La población activa experimentó un avance del 2,9% en el tercer trimestre, en relación con el mismo período del año anterior, lo que representa una ralentización de medio punto porcentual respecto al período abril-junio, que ha interrumpido la senda de suave aceleración con que se inició el año. Esta evolución, junto con el crecimiento sostenido del empleo, dio como resultado una reducción sustancial del desempleo (339.000 personas menos que en el mismo período del año anterior) y de la tasa de paro, que disminuyó en casi un punto porcentual, hasta

---

1. Utilizando las series enlazadas en el Servicio de Estudios, en función de la información de la EPA testigo realizada por el INE en el primer trimestre de 2005 (véase, para mayor detalle, el artículo «La evolución del empleo y del paro en el segundo trimestre de 2005, según la Encuesta de Población Activa» que se publicó en este mismo Boletín en el mes de septiembre de este año). Todas las variaciones interanuales que se comentan a lo largo de este artículo han sido calculadas a partir de estas series enlazadas que corrigen los cambios metodológicos introducidos por el INE en la EPA en el primer trimestre de 2005. El INE ha proporcionado, en algunos casos, variaciones interanuales calculadas también a partir de la EPA testigo que pueden diferir levemente de las calculadas por el Servicio de Estudios. 2. Medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. 3. En términos de la serie original, que se presenta en el gráfico 1, el ritmo de crecimiento del empleo se elevó hasta el 3,5% en el tercer trimestre del año.

%	2002			2003			2004				2005		
	2002	2003	2004	2003			2004				2005		
				II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
OCUPADOS	3,0	4,0	3,9	3,9	4,2	4,4	4,0	3,6	3,8	4,1	4,3	5,0	5,1
Asalariados	4,0	4,9	4,2	4,9	4,9	4,9	4,4	3,8	4,1	4,5	4,7	6,2	6,4
<i>Por duración del contrato:</i>													
Indefinidos	4,5	4,9	3,2	5,3	4,6	4,3	3,8	3,3	2,5	3,2	3,1	3,1	3,0
Temporales	2,9	4,7	6,4	4,2	5,6	6,2	5,8	4,7	7,6	7,4	8,4	13,2	13,5
<i>Por duración de la jornada (b):</i>													
Jornada completa	3,8	4,7	3,5	4,7	4,9	4,6	3,8	3,0	2,9	4,0	0,3	2,1	3,6
Jornada parcial	6,2	6,7	12,3	7,2	5,0	8,9	10,8	11,6	17,0	9,9	49,3	46,2	35,1
No asalariados	-1,0	0,5	2,7	-0,4	1,0	2,0	2,2	3,0	2,8	2,6	2,7	-0,1	-0,5
OCUPADOS POR RAMAS DE ACTIVIDAD:													
Agricultura (1)	-4,8	-0,4	-0,2	-1,6	2,6	4,0	2,6	-0,5	0,2	-3,1	-1,6	0,5	2,7
Industria (2)	0,5	0,4	0,4	0,7	-0,8	-1,8	-1,0	-0,1	0,0	2,7	1,0	0,3	1,1
Construcción (3)	5,5	6,1	7,2	6,3	7,1	6,5	5,8	5,5	7,7	9,8	8,1	7,6	8,0
Servicios	4,1	5,1	4,7	4,9	5,3	5,9	5,3	4,7	4,6	4,2	5,1	6,2	5,9
De mercado (4) (c)	3,3	4,5	4,9	3,8	4,7	5,7	5,7	5,7	4,8	3,5	3,6	4,4	4,3
De no mercado (c)	5,5	6,2	4,3	6,7	6,2	6,2	4,7	3,3	4,2	5,1	7,4	9,1	8,4
Economía de mercado (1+2+3+4)	2,2	3,3	3,8	3,0	3,5	3,8	3,8	3,7	3,7	3,8	3,3	3,7	4,0
Ocupados (variaciones interanuales, en miles)	487	670	680	649	701	740	682	629	674	734	766	901	932
PRO MEMORIA													
<i>Ocupados por duración de la jornada:</i>													
Jornada completa	3,0	3,7	3,1	3,5	4,1	3,9	3,4	2,9	2,6	3,6	0,9	2,2	3,5
Jornada parcial	2,9	6,6	11,2	7,4	4,3	9,1	9,7	10,4	16,2	8,9	34,4	28,6	18,9
<i>Niveles en %:</i>													
Ratio de asalarización	80,0	80,7	80,9	80,7	80,9	80,9	80,7	80,8	81,1	81,1	81,0	81,7	82,1
Ratio de temporalidad (d)	31,0	30,9	31,6	30,9	31,2	31,2	30,8	31,2	32,2	32,1	31,9	33,3	34,4
Ratio de parcialidad (e)	9,4	9,6	10,3	9,8	9,2	9,9	10,2	10,4	10,3	10,3	13,1	12,8	11,6

FUENTES: INE y Banco de España.

a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005, salvo indicación expresa.

b. Series oficiales de la EPA 2005.

c. Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.

d. En porcentaje de asalariados.

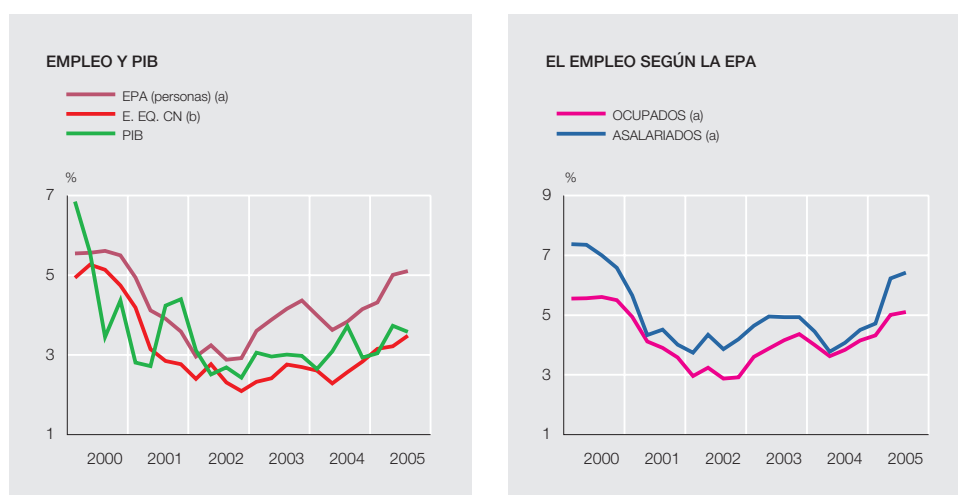
e. En porcentaje de ocupados.

quedar situada en el 8,4%, el menor nivel alcanzado desde 1979. Por su parte, los datos del paro registrado mostraron una evolución favorable entre julio y septiembre, aunque con un descenso menos acusado que en el trimestre anterior y menos pronunciado, también, que el que indican los datos de la EPA. La tasa de variación interanual del paro registrado fue del -1,5% en el tercer trimestre, frente a un -3,6% en el período abril-junio. El último dato disponible referido a octubre refleja una caída del 1,1%, lo que parece confirmar esta tendencia.

En los epígrafes que siguen se analiza la evolución de las principales magnitudes del mercado de trabajo en el período más reciente. En el recuadro 1, se examina la evolución de las tasas de actividad, ocupación y desempleo en un horizonte de medio plazo y se compara con el resto de países que conforman la UE 15.

## El empleo

Como se observa en el cuadro 1, el ritmo de creación de empleo se aceleró levemente durante el tercer trimestre del año, confirmando la tendencia positiva de los últimos trimestres. Esta



FUENTES: INE y Banco de España.

- a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.  
b. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

aceleración refleja la trayectoria del empleo asalariado, cuya tasa de crecimiento se elevó hasta el 6,4% en términos interanuales, frente al 6,2% del trimestre anterior (véase panel derecho del gráfico 1). El resto del empleo mostró, sin embargo, una caída interanual del 0,5%, intensificando el ritmo de descenso registrado el trimestre precedente. La tasa de asalarización se situó en el 82,1%, un punto porcentual por encima de su nivel de hace un año.

Según la duración del contrato, continuó la tendencia de la primera parte del año, registrándose una nueva aceleración de los trabajadores con contrato temporal y una cierta desaceleración de los trabajadores con contrato indefinido. De este modo, el número de asalariados bajo la primera categoría aumentó en 281.500 personas en el período abril-junio, lo que, en términos interanuales, supone un crecimiento del 13,5%. Por su parte, el número de asalariados con contrato indefinido aumentó en 27.800 personas, con un crecimiento interanual del 3%. En este contexto, la ratio de temporalidad se elevó en más de un punto porcentual respecto al trimestre anterior, por encima de lo que justificaría su comportamiento estacional en los meses de verano, hasta quedar situada en el 34,4%. Esta tasa supera en más de 2 puntos porcentuales (pp) el nivel observado hace un año. Asimismo, la contribución del empleo temporal al crecimiento del número de asalariados aumentó considerablemente (véase panel izquierdo del gráfico 2). Por otra parte, según la información procedente de la estadística del INEM, el número de contratos firmados en el tercer trimestre mantuvo un dinamismo similar al del segundo trimestre, con una tasa de crecimiento interanual del 9,8%, y algo más acusado al principio del cuarto trimestre. Por tipo de contrato, los indefinidos se incrementaron un 10%, magnitud similar a la registrada por los contratos temporales (9,7%). Cuando se analiza la tasa de temporalidad por grupos de edad, el repunte observado en el trimestre fue generalizado, aunque más intenso en el colectivo de jóvenes de entre 20 y 29 años, con un incremento de 1,6 pp, hasta el 54,2%, ampliándose las abultadas diferencias que se observan entre los grupos de edad. En el colectivo con edades comprendidas entre 30 y 49 años, el incremento fue de cuatro décimas, hasta el 28,5%, mientras que en el de los mayores de 50 años ascendió a siete décimas, hasta el 16,1%.

En este recuadro se presentan los resultados principales de la Encuesta de Fuerza Laboral (EFL) para España y se comparan con los que se obtienen para la UE 15 (no se dispone de información completa para la UE ampliada), con datos anuales entre 1998 y 2004. Esta estadística es una encuesta por muestreo, dirigida a los hogares, que publica y elabora Eurostat, en colaboración con las Oficinas de Estadística Nacionales de los Estados miembros. Estas se encargan de la selección de la muestra, el diseño de los cuestionarios, la realización de las entrevistas y, finalmente, el envío a Eurostat de los datos básicos para su compilación. Estas operaciones se llevan a cabo de acuerdo con unas definiciones y normas comunes, lo que otorga a esta estadística un elevado grado de armonización. En el caso español, este proceso de homogeneización es la causa de algunos de los sucesivos cambios metodológicos introducidos en la elaboración EPA, en los años 1999, 2002 y 2005<sup>1</sup>, debido a que los datos básicos que el INE envía a Eurostat para la elaboración de la EFL se extraen de la explotación de la EPA y, básicamente, coinciden con estos<sup>2</sup>.

1. Como la información disponible solo llega hasta 2004, los datos que se presentan para España no incorporan los cambios aplicados a la EPA a partir del primer trimestre de 2005, pero sí la actualización de la base poblacional. Esto explica parte de las diferencias que se observan entre las cifras que se ofrecen en este recuadro y las del texto principal. 2. Las principales diferencias entre ambas estadísticas, en el caso español, son las siguientes: a) la EFL considera la población de 15 años como participante en el mercado laboral, pero la EPA solo contabiliza la población de 16 años o más, por lo que la EFL incluye a los jóvenes de 15 años como inactivos, lo que provoca que las tasas de actividad y ocupación de la EFL para la población de entre 15 y 64 años sean más bajas que las de la EPA para 16 a 64 años; b) existe también una discrepancia al contabilizar a los parados que llevan un año o más en dicha situación, que la EPA tiende a sobreestimar.

Como puede observarse en el cuadro adjunto, entre 1998 y 2004 se produjo un estrechamiento notable en el diferencial que España mantenía con la UE 15<sup>3</sup> en términos de las tasas de actividad, de ocupación y de paro<sup>4</sup>. De este modo, la tasa de participación en España, en 2004, que ascendía al 68,5%, era tan solo 2 puntos inferior a la de la UE 15 (70,6%), frente a un diferencial de algo más de 6 pp en 1998. Asimismo, la tasa de ocupación se situó en España en el 60,9%, en 2004, frente al 64,9% de la UE 15, habiéndose estrechado también de forma significativa la brecha existente en 1998, de algo más de 11 pp. Por último, la tasa de paro española fue del 11,1% en el último año, en 3,1 pp superior a la del agregado europeo, frente a un diferencial de casi 10 puntos en 1998. La reducción de las disparidades entre España y los agregados europeos alcanzó mayor intensidad en el colectivo femenino, para el que se partía de una posición menos favorable, pero también ha sido importante en el caso del colectivo masculino, hasta el punto de que las tasas de participación y de ocupación en el año 2004 se situaban en España por encima de las de la UE 15. Por otra parte, y pese al notable

3. En adelante, los agregados europeos mencionados no incluirán España. Puede leerse un comentario sobre la evolución conjunta de la Unión Europea en el recuadro 'La aproximación a los objetivos de empleo de la Agenda de Lisboa', del «Informe trimestral de la economía española», del *Boletín Económico* de octubre de 2005. 4. Estos resultados están parcialmente afectados por el cambio en la definición operativa del desempleo, introducida en los datos de 2001, que provocó una importante revisión a la baja de la cifra de parados —y activos—, probablemente de mayor magnitud en España que en gran parte de los países europeos. Según estimaciones del INE, este efecto se cifró en 2001 en 2,3 pp en la tasa de paro y en 1,8 pp sobre la tasa de actividad.

## Principales magnitudes del mercado laboral

	Desagregación por sexo:						Desagregación por edad:			
	Total (a)		Varones (a)		Mujeres (a)		Menos de 30		Más de 45	
	1998	2004	1998	2004	1998	2004	1998	2004	1998	2004
<b>TASA DE ACTIVIDAD (%)</b>										
España	62,7	68,5	77,0	80,2	48,6	56,6	55,3	61,0	54,2	60,2
UE 15 sin España	68,8	70,6	78,1	78,3	59,5	63,0	60,3	59,4	60,9	65,0
<b>TASA DE OCUPACIÓN (%)</b>										
España	51,0	60,9	66,5	73,6	35,6	47,9	39,0	50,5	48,1	55,7
UE 15 sin España	62,4	64,9	71,5	72,3	53,3	57,7	51,7	51,8	56,4	60,8
<b>TASA DE PARO (%)</b>										
España	18,8	11,1	13,7	8,2	26,7	15,3	29,6	17,2	11,2	7,5
UE 15 sin España	9,3	8,0	8,4	7,7	10,5	8,5	14,2	12,8	7,4	6,4
<b>INCIDENCIA DEL PLD (%) (b)</b>										
España	49,7	32,6	44,0	27,3	54,4	36,7	42,6	25,1	60,3	45,0
UE 15 sin España	47,0	41,8	46,7	41,3	47,3	42,3	37,5	28,6	58,9	55,8
<b>RATIO DE TEMPORALIDAD (%)</b>										
España	32,9	32,1	32,0	30,2	34,4	34,9	73,0	64,8	16,5	18,7
UE 15 sin España	10,9	11,1	9,9	10,2	12,1	12,2	34,0	35,8	...	5,4
<b>RATIO DE PARCIALIDAD (%)</b>										
España	7,8	8,8	2,9	2,7	17,0	18,3	6,1	6,1	9,0	10,8
UE 15 sin España	17,8	20,2	5,8	7,1	34,0	36,6	11,0	13,8	25,3	28,7

FUENTE: EUROSTAT.

a. Entre 15 y 64 años.

b. Peso de los parados que llevan un año o más en esa situación sobre el total.

avance de la participación y del empleo de las mujeres en nuestro país, se mantiene una brecha muy importante con Europa. Así, la tasa de actividad femenina española fue en 6,4 pp inferior a la de la UE 15, en el año 2004, y la de ocupación se situó aún 9,8 pp por debajo. Por último, la diferencia en el desempleo se cifró en 6,8 pp.

Por edades, el recorte de las diferencias ha sido más significativo entre los jóvenes que no superan los 30 años, que partían también de una situación comparativamente peor, sobre todo en términos de las tasas de ocupación y de desempleo. Como resultado de este proceso, el diferencial de la tasa de actividad con la UE 15 para este colectivo fue positivo en 2004, frente a los 5 pp de diferencial negativo registrado en 1998. En cuanto a la ocupación, ha mejorado en los distintos grupos de edad, si bien en diferente medida, de forma que el diferencial se ha recortado hasta 1,3 pp para los menores de 30 años (era de casi 13 pp en 1998), mientras que en el resto de los casos se mantiene aún una brecha superior a 5 pp. En cuanto al desempleo, en el último año se produjo un aumento generalizado en la UE y una acusada reducción en España, dando lugar a un nuevo acercamiento a los niveles comunitarios. No obstante, el diferencial con la UE 15 sigue siendo importante para los menores de 30 años (de 4,4 pp). Finalmente, el paro de larga duración (definido a partir de las cifras de desempleados que llevan más de un año en paro) redu-

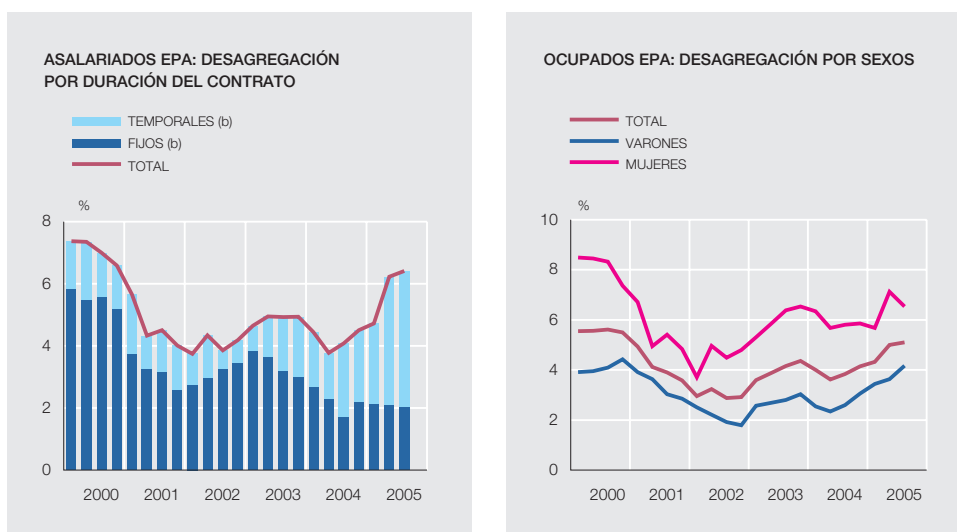
jo su incidencia de forma notable tanto en el conjunto de la Unión Europea como en España, en el período analizado, pero en mayor medida en nuestro país, al haberse situado en el último año en el 32,6%, muy por debajo del nivel que alcanzó en la UE 15 (41,8%). Esta evolución ha sido bastante generalizada por sexos y edades.

En cuanto a las características del empleo, conviene resaltar, en primer lugar, que apenas se ha reducido el amplio diferencial (en torno a 20 pp) que sigue mostrando la ratio de temporalidad con la UE 15, a pesar de que desde 1997 se vienen instrumentando políticas de fomento del empleo indefinido. Por otra parte, las distintas reformas de la regulación del trabajo a tiempo parcial introducidas en los últimos años no han sido suficientes para impulsar este tipo de contratación, ya que, aunque el peso del empleo a tiempo parcial ha aumentado en nuestro país, lo ha hecho en menor medida que en la UE 15, ampliando así el elevado diferencial existente.

En resumen, los datos analizados indican que, pese a los avances registrados en los últimos años en el mercado laboral, se observan todavía diferenciales negativos de cierta magnitud en las tasas de ocupación y de actividad en España, especialmente significativos para algunos colectivos, como las mujeres o los mayores de 45 años, y, en el caso de la tasa de desempleo, también entre los jóvenes.

Respecto a la duración de la jornada, la tasa de crecimiento interanual de los ocupados a tiempo parcial volvió a ser muy elevada en este trimestre (del 18,9%), como viene sucediendo desde principios de año, si bien mostró una cierta desaceleración. Este comportamiento tan dinámico resulta difícil de interpretar, incluso cuando se tienen en cuenta los cambios metodológicos de la EPA, y supera con creces el avance del número de trabajadores a tiempo completo, que se incrementó en un 3,5% en este mismo período. Como resultado de este comportamiento, la ratio de parcialidad se situó en el 11,6%, algo por debajo de la del trimestre anterior, pero superior en algo más de un punto porcentual a la observada hace un año. Atendiendo a la desagregación por sexos, las elevadas diferencias entre ambos colectivos se redujeron levemente en este trimestre, ya que la ratio de parcialidad en el colectivo femenino disminuyó 2,5 pp, hasta el 22,3%, mientras que en el masculino lo hizo con menor intensidad (0,4 pp), hasta el 3,8%.

Por ramas de actividad, el crecimiento del empleo fue superior en la construcción y en las ramas de servicios, al igual que en trimestres previos, aunque también se produjo una cierta recuperación en la agricultura y en la industria. En particular, en la rama agraria se crearon en el trimestre 5.500 puestos de trabajo en términos netos, elevándose la tasa interanual de crecimiento del empleo hasta el 2,7%, frente al 0,5% mostrado en el período abril-junio. En la industria, por su parte, se crearon 48.200 empleos, y la correspondiente tasa de crecimiento interanual recuperó niveles similares a los de principios de año (del 1,1%, frente al 0,3% del trimestre pasado). Por su parte, el empleo en la construcción continuó mostrando un gran dinamismo, con lo que su tasa de variación interanual ascendió al 8%, similar a la del primer trimestre del año, tras la leve desaceleración del período previo (7,6%). Finalmente, en los servicios se crearon 185.400 empleos, lo que, no obstante, supuso una leve desaceleración



FUENTES: INE y Banco de España.

- a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.  
b. Contribuciones a la tasa de variación interanual del total.

en términos de la tasa interanual, que se situó en el 5,9%, tres décimas por debajo de la del trimestre pasado. Esta desaceleración se observó tanto en los servicios de mercado, donde la tasa de crecimiento disminuyó una décima, hasta el 4,3%, como en los servicios de no mercado, donde cayó siete décimas (hasta el 8,4%). En el conjunto de las ramas dedicadas a las actividades de mercado se observó una aceleración del empleo, hasta mostrar un crecimiento interanual del 4%, por encima del registrado tanto en el primer semestre de 2005 como en el conjunto de 2004.

En cuanto a la evolución del empleo por sexos, el colectivo femenino mantuvo, como viene ocurriendo en los últimos años, un dinamismo superior al masculino, si bien, en este trimestre, se produjo una desaceleración en la ocupación de las mujeres y una aceleración en la de los hombres. El empleo femenino creció en 89.100 puestos de trabajo, lo que implica una tasa de crecimiento interanual del 6,5%, más de medio punto porcentual por debajo de la registrada el trimestre precedente (véase panel derecho del gráfico 2). El empleo masculino, sin embargo, elevó su ritmo de crecimiento hasta el 4,2%, frente al 3,6% registrado en los tres meses anteriores. Según la nacionalidad, el ritmo de crecimiento de los ocupados extranjeros fue notablemente superior al de los nacionales, si bien la tasa de crecimiento interanual experimentó una leve desaceleración en el trimestre, hasta situarse en el 23,6%, frente al 25,4% del segundo trimestre del año. Los trabajadores de nacionalidad española, por su parte, elevaron su ritmo de crecimiento interanual hasta el 3,2%, ligeramente por encima del registrado hace tres meses. Finalmente, la información disponible sobre el desglose del número de ocupados por edades y estudios no permite obtener variaciones interanuales en términos homogéneos. No obstante, en comparación con los datos del trimestre anterior, destaca la fuerte creación de empleo entre los más jóvenes, con un aumento de 191.900 en el número de ocupados de entre 16 y 29 años respecto al trimestre precedente. Por niveles de estudios, el colectivo con estudios medios concentró la mayor parte de la creación de empleo en el trimestre, con un aumento neto de 251.300 ocupados.

### La población activa

Por el lado de la oferta de empleo, en el tercer trimestre se interrumpió la tendencia de suave aceleración de la población activa que se viene observando desde el inicio del año, si bien el

%	2002	2003	2004	2003			2004				2005		
				II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
Población activa (a). Tasas interanuales	4,1	4,0	3,3	4,0	3,9	4,1	3,5	3,4	3,2	3,2	3,3	3,4	2,9
Tasa de actividad (a)	54,4	55,6	56,5	55,4	55,9	56,1	56,0	56,4	56,7	56,9	56,9	57,4	57,4
Entre 16 y 64 años	67,2	68,7	69,7	68,5	69,1	69,2	69,2	69,6	70,0	70,2	70,2	70,8	70,9
<i>Por sexos (a):</i>													
Hombres	67,1	67,8	68,2	67,7	68,2	68,0	67,8	68,0	68,5	68,3	68,4	68,7	69,0
Mujeres	42,4	44,0	45,4	43,8	44,3	44,7	44,8	45,2	45,5	46,0	45,9	46,5	46,3
<i>Por edades:</i>													
Entre 16 y 29 años	61,9	63,5	64,5	63,0	64,8	63,9	63,6	64,1	65,7	64,6	65,6	66,0	67,6
Entre 30 y 44 años	80,7	82,1	83,0	82,0	82,0	82,7	82,6	82,9	82,9	83,6	82,7	83,3	82,6
De 45 años en adelante	34,0	34,9	35,8	34,8	34,9	35,3	35,5	35,7	35,7	36,2	36,6	37,0	36,8
<i>Por formación (b):</i>													
Estudios bajos	31,0	30,6	30,2	30,4	30,7	30,7	30,2	30,0	30,2	30,5	30,2	28,8	28,6
Estudios medios	67,0	68,1	68,6	68,2	68,5	68,2	68,1	68,6	69,0	68,7	68,5	69,2	69,1
Estudios altos	79,5	80,3	81,2	79,9	80,7	81,0	81,1	81,1	81,2	81,5	81,4	81,3	80,6

FUENTES: INE y Banco de España.

a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.

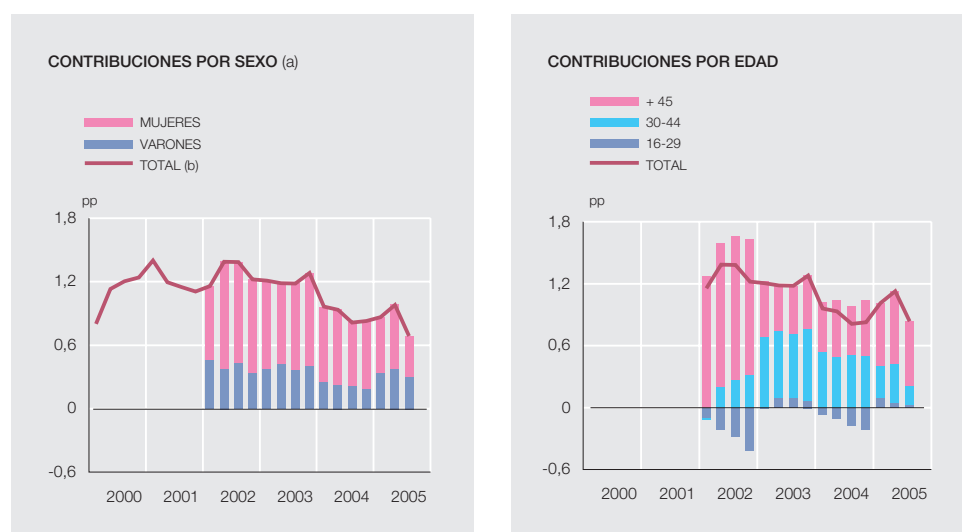
b. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

proceso de incorporación al mercado laboral siguió mostrando un notable vigor. En efecto: en los meses de verano, la población activa registró una ralentización, desde el 3,4% de la primavera hasta el 2,9% del tercer trimestre (véase cuadro 2). Esta desaceleración refleja el perfil mostrado por la tasa de actividad —dada la estabilidad de la población—, que permaneció estabilizada en el 57,4% en el tercer trimestre y cuya variación interanual (de 0,7 pp) resultó más moderada que en trimestres anteriores. La tasa de participación, calculada solo para la población de entre 16 y 64 años, se elevó hasta el 70,9%, casi un punto por encima de la correspondiente al mismo trimestre de 2004, aunque también en este caso se observa una cierta moderación de su ritmo de avance interanual.

Cuando se analiza la evolución de la tasa de actividad por sexos, se observa que la correspondiente a los varones aumentó en tres décimas respecto al trimestre anterior, hasta el 69%, por encima de la de hace un año. Por el contrario, la tasa de participación femenina experimentó un leve retroceso —de dos décimas respecto del segundo trimestre—, hasta el 46,3%, aunque también fue superior a la observada un año antes. En ambos casos, se produjo una desaceleración en el avance interanual de la tasa de participación, por lo que disminuyó su contribución al avance de la tasa de actividad global (véase panel izquierdo del gráfico 3). En cuanto a la desagregación por edades, destaca el retroceso —de 0,7 pp con respecto al trimestre anterior— de la tasa de participación en el colectivo con mejores registros en términos de actividad (el de adultos de entre 30 y 44 años), hasta situarse en el 82,6%. Asimismo, la tasa de participación del grupo de edad más avanzada experimentó una caída, en relación al trimestre anterior, de dos décimas, hasta el 36,8%. Por el contrario, el grupo restante (de edades comprendidas entre 16 y 29 años) mostró, como suele ser habitual en los meses de verano, una evolución positiva, elevándose en más de un punto y medio su tasa de actividad, que quedó situada en el 67,6%. Atendiendo al nivel de estudios, se observa un deterioro generalizado en las tasas de participación de todos los grupos (véase cuadro 2), con un efecto matizado sobre la tasa de participación global por la ganancia de peso relativo en el total de



## Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad



FUENTES: INE y Banco de España.

a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.

b. Enlace por cambio de definición de desempleo en 2001.

la población mayor de 16 años de los colectivos que presentan mayores tasas de actividad, esto es, aquellos con estudios medios y altos.

En cuanto a la población que no participa activamente en el mercado laboral, las cifras del último trimestre confirman la aminoración de su ritmo de caída, mostrando incluso una tasa de variación interanual levemente positiva (0,1%), frente a la caída del 0,6% del trimestre precedente. Este comportamiento de los inactivos se reflejó tanto en el colectivo masculino como en el femenino.

### El desempleo

El número de desempleados disminuyó en el tercer trimestre de 2005 en 179.700 personas respecto al trimestre precedente, lo que representa una tasa de variación interanual del -16,1%<sup>4</sup>, y prolonga la senda de intensas caídas del desempleo que se vienen observando desde hace más de un año (véase cuadro 3). Como resultado de esta evolución, la tasa de paro cayó en los meses de verano hasta el 8,4%, hasta situarse en un nivel en nueve décimas inferior al correspondiente al trimestre anterior y casi 2 pp por debajo del que se registró hace un año (del 10,3%).

Cuando se analiza el desempleo por sexos, la reducción en el tercer trimestre afectó con intensidad similar a ambos colectivos. En particular, el número de mujeres desempleadas descendió en 88.900, dando lugar a una caída interanual del 16,3%, mientras que el ritmo de descenso entre los hombres fue del 15,8%. La tasa de paro de ambos colectivos experimentó sendas caídas (véase panel izquierdo del gráfico 4), alcanzando el 6,5% en el caso de los hombres (1,4 pp menos que hace un año) y el 11,2% en el de las mujeres (2,6 pp por debajo de la tasa de paro en igual período del año anterior). Por grupos de edad, la disminución del desempleo fue más intensa entre los trabajadores más jóvenes (véase panel derecho del grá-

4. Del 15,5%, según la información del INE.

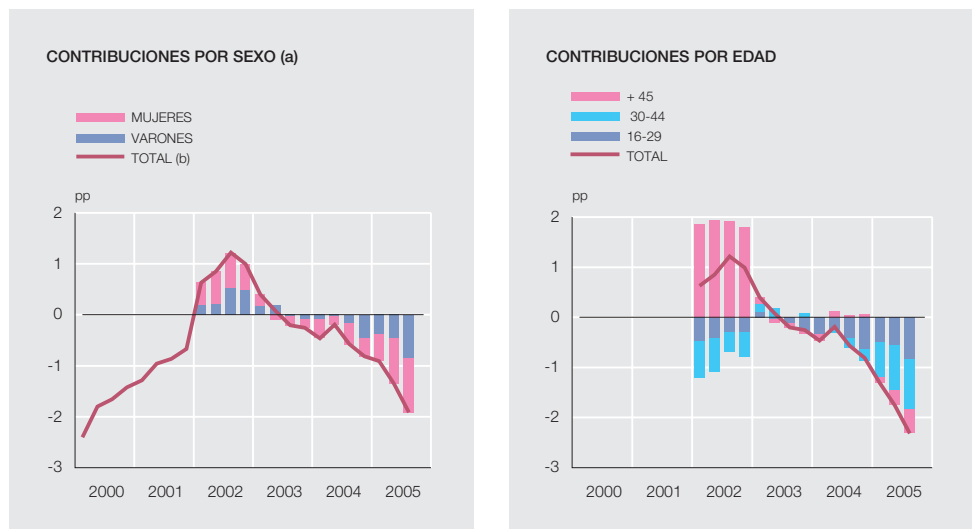
%	2002	2003	2004	2003			2004				2005		
				II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR
Desempleados (a). Tasas interanuales	13,6	4,0	-1,5	4,7	2,0	1,7	-0,7	1,6	-2,2	-4,4	-5,2	-9,6	-16,1
TASA DE PARO (a)	11,1	11,1	10,6	10,9	10,9	11,0	11,1	10,7	10,3	10,2	10,2	9,3	8,4
<i>Por sexos (a):</i>													
Hombres	8,0	8,2	8,0	8,0	8,1	8,3	8,4	8,0	7,9	7,6	7,8	7,3	6,5
Mujeres	15,6	15,3	14,3	15,1	15,0	14,9	15,0	14,5	13,8	13,8	13,6	12,2	11,2
<i>Por edades:</i>													
Entre 16 y 29 años	18,0	18,1	17,0	17,7	17,8	18,0	18,0	17,2	16,7	16,2	16,3	15,4	13,8
Entre 30 y 44 años	9,8	10,0	9,7	9,9	9,8	9,9	10,3	9,7	9,3	9,4	8,7	7,6	7,0
De 45 años en adelante	7,5	7,3	7,3	7,1	7,2	7,2	7,3	7,4	7,2	7,3	6,8	6,3	5,6
<i>Por formación (b):</i>													
Estudios bajos	12,3	12,6	12,5	12,1	12,6	12,8	12,6	12,6	12,8	12,0	11,6	10,8	10,2
Estudios medios	12,1	12,1	11,6	12,1	11,7	11,9	12,3	11,8	11,1	11,1	10,8	10,1	8,7
Estudios altos	8,8	8,5	7,9	7,9	8,8	8,6	8,4	7,7	7,9	7,7	7,2	6,2	6,2
<b>PARO DE LARGA DURACIÓN:</b>													
Incidencia (c)	38,2	37,9	36,1	38,0	37,7	37,6	36,8	36,6	34,9	36,0	29,6	28,5	28,8

FUENTES: INE y Banco de España.

- a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.
- b. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.
- c. Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

**TASA DE PARO**  
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 4



FUENTES: INE y Banco de España.

- a. Series enlazadas en el Servicio de Estudios del Banco de España en función de la información de la EPA testigo del primer trimestre de 2005.
- b. Enlace por cambio de definición de desempleo en 2001.

fico 4), cuya tasa de desempleo se situó en el 13,8%, en 1,6 pp inferior a la del segundo trimestre, aunque todavía muy por encima de la de los parados de más edad. Por niveles de estudios, la caída del desempleo se concentró en los trabajadores con menores niveles de estudios. En concreto, la tasa de desempleo de los trabajadores con estudios bajos y medios descendió hasta el 10,2% y el 8,7%, respectivamente. Finalmente, entre los trabajadores con estudios altos, la tasa de desempleo se mantuvo estable en el trimestre (en el 6,2%).

La incidencia del paro de larga duración se incrementó levemente en el tercer trimestre de 2005, hasta alcanzar el 28,8% del total de parados, en 0,3 pp superior a la del segundo trimestre. Este nivel es muy inferior al estimado por la EPA en el tercer trimestre de 2004 (34,9%), si bien no se dispone de información que permita calcular variaciones interanuales en términos homogéneos. Por colectivos, destaca el avance registrado en el colectivo de hombres, entre los que la incidencia del desempleo de larga duración se situó en el 24,4%, 0,8 pp por encima de la observada el trimestre anterior, mientras que dicha incidencia se redujo levemente en las mujeres, aunque se mantuvo en un nivel superior (32,3%). Por grupos de edad, el avance registrado se manifestó con más intensidad entre los desempleados de más de 45 años, donde alcanzó el 48,5%, muy por encima de la incidencia del desempleo de larga duración de los desempleados más jóvenes.

16.11.2005.